

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 11. 18 de agosto, 1984

SUMARIO

El cine de verano de la Fábrica de Armas (pág. 1)
Homenaje de la revista Argumentos a La Regenta (pág. 11)
La Moschea, un clásico "castellano-mancheño", por José María Balcells (pág. 11)
Los folletines de La Voz del Tajo (pág. 111)

Desde siempre y para siempre en nuestro recuerdo infantil

El cine de verano de la Fábrica de Armas

Eramos casi niños y llevábamos en el bolsillo 5 ptas., de las cuales tres nos costaba el cine y dos eran para "gastar" —dos regalís y una bolsa de pipas—. Y de pronto nos encontrábamos rodeados de romanos, entre los disparos del oeste, o deleitándonos con las canciones de Joselito.

¡Qué mundo más seguro y doméstico nos arropaba en esas dos horas deliciosas que nos ensimismaba la gran pantalla, rodeados de grupos familiares que degustaban la española tortilla y el no menos típico vaso de vino con casera! ¿Y cómo no recordar el oscuro techo nocturno, repleto de brillantes estrellas, que cubría nuestro cine de verano, confiriéndole un aspecto mágico-fantasmagórico a veces al ambiente festivo que allí vivíamos? Era nuestro cine, o al menos eso nos parecía. Ahora tenemos bigote y barriguita, y nos llaman "carrozas", pero todos los veranos tenemos una cita con el cine de nuestra infancia.

Desde luego que los cines de ahora no son como los de antes. Ni mucho menos. Ahora los cines los hacen prefabricados, de quita y pon, metálicos, y lo que es peor, pasan las películas tan tarde que los niños de ahora se quedan sin ver la función. ¿Quién no se acuerda de la impaciente espera en nuestro

cine de la Fábrica de Armas, hasta como para poder ver la que oscurecía lo suficiente película?. Era un placer infinito



observar cómo una suave penumbra iba envolviendo nuestra cotidiana realidad —¡ah!, cómo odiábamos el colegio y la enciclopedia—, y nos metíamos en un mundo de sueños imposibles. Todo era posible en nuestro cine, todo es posible.

Y luego jugábamos a que éramos nuestros héroes favoritos: Tarzán —gritando desesperadamente—, o medíamos nuestras espadas de madera como *Los Tres Mosqueteros*, o imitábamos al galante héroe del *Tulipán negro*. Eramos especialistas en mezclar lo real y el ensueño, intentando huir de una realidad que nos era hostil.

LOS NIÑOS DE PECHO NO PAGAN

La chiquillería alborotada y gozosa se agolpa a la entrada, mientras que un padre o una madre cargados con la cena y un neófito cinematográfico debajo del brazo. ¿El pequeño no paga verdad?, preguntan respetuosos, y el señor de la entrada señala indiferente la pizarra que cuelga a su lado: "Todo niño que no sea de pecho pagará su correspondiente entrada". Y el niño no paga. Pero cómo han cambiado los tiempos, desde los dos reales que costaba en sus albores hasta las 35 pesetas que cuesta en la actualidad. También han cambiado las películas, ya que ahora el cartel está

prácticamente copado por guerreros espaciales, "Conan", "El imperio contraataca", y catástrofes inmensas y horribles como "Viernes 13". Pero seguimos con nuestra tartera de tortilla, nuestra cocacola o fanta, nuestras pipas —ahora cuestan 10 pesetas— y el plátano de postre.

NUESTROS PRIMEROS AMORES

Y allí conocimos a las que serían nuestros primeros amores, consiguiendo cierta amistad —a fuerza de verlas una y otra vez— con aquellas señoras despampanantes que serían durante largos años musas de nuestros sueños. Pero también nos fijamos por primera vez en una vivaracha chiquilla de nuestra pandilla, y siempre queríamos ponernos a su lado, sintiendo cierto cosquilleo y un rubor que nos quemaba las mejillas. Si teníamos suerte y conseguíamos despistar algunas pesetillas, hasta la podíamos invitar a una cocacola o una fanta.

¡¡Mañana voy a ir al cine!! No sé la película que ponen, pero voy a fundirme una vez más con mis recuerdos. Y cómo no, comeré un buen "bocata" y una cerveza, y me dejaré acariciar por la susurrante voz de la chica de turno. Y tendré cuidado de que los "rondines" no me llamen la atención por armar demasiado jaleo.

Texto y foto.:
Damián VILLEGAS

Con trabajos de Emilio Alarcos, Juan Antonio Cabezas, Andrés Amorós, Alvaro Custodio y otros

66 páginas dedica a La Regenta la revista Argumentos

Con motivo del centenario de *La Regenta* de Leopoldo Alas Clarín, la revista madrileña ARGUMENTOS publica en sus 66 primeras páginas una buena colección de artículos sobre la famosa novela.

El citado homenaje se abre con un comentario editorial que, bajo el título LA REGENTA CUMPLE CIEN AÑOS, escribe el director de ARGUMENTOS Rodrigo Vázquez de Prada y Grande. Sigue un artículo (Notas remozadas sobre "La Regenta") de Emilio Alarcos Llorach (de la Real Academia Española), donde afirma que "La Regenta es una novela excepcional en que todas las posibilidades temperamentales e intelectuales de Alas



alcanzan un equilibrio religioso".

Completan el monográfico los siguientes trabajos:

Gérmenes de "La Regenta" en tres cuentos de Clarín de Carolyn Richmond.

Significado y función de los personajes secundarios, en la novela cumbre de Leopoldo Alas, de Carmen Bobes Naves.

Clarín, Oviedo, Vestusta, de Manuel Avello (Cronista Oficial de Oviedo).

Retrato de Ana Ozores, de Teresa Barutell.

La religión en "La Regenta", de José María Laso Prieto.

"La Regenta" y sus enemigos, de Juan Antonio Cabezas.

Contra Clarín. (Algunas citas),

de Andrés Amorós.

"La Regenta" en la escena, de Alvaro Custodio.

Gonzalo Suárez frente a "Clarín": La Regenta en el cine, de Carlos F. Heredero.

Una broma literaria de Clarín: "Las vírgenes locas", de Alvaro Ruiz de la Peña.

El homenaje se cierra con una entrevista de Marta Fernández Silvestre realizada al profesor José María Martínez Cachero, director de las "Obras Completas" de Leopoldo Alas. Martínez Cachero declara que "la ideología de Clarín es una cosa bastante compleja en cuanto que en él entraron y estuvieron actuando, según las épocas, elementos muy

distintos, a veces de difícil conciliación, pero que en él se conciliaron en razón de su espíritu eminentemente liberal.

En suma, este dossier que nos ofrece ARGUMENTOS es, sin lugar a dudas, el mejor que se ha realizado con motivo del centenario de la nombrada novela de Leopoldo Alas; es ameno y riguroso a un tiempo.

ARGUMENTOS, aunque es una revista de información general, con una tirada que ronda los 15.000 ejemplares, es una publicación cada vez más volcada a los temas culturales tratados ampliamente. En su staff figura como director Rodrigo Vázquez de Prada y Grande; como redactor jefe, el crítico Francisco López; como redactor gráfico, Javier del Valle y como confeccionador, Hermann Gave. ARGUMENTOS cuenta, además, con una amplia red de colaboradores y corresponsales, apreciándose un buen trabajo colectivo que da fruto en la buena disposición y orden de sus secciones.

Re-lecturas

La Moschea, un clásico "castellanomanchego"

Con Felipe III, que accedió al trono en 1598, empieza a precipitarse irremisiblemente la decadencia española. Nueve años antes (1589) había nacido en Sigüenza José de Villaviciosa, en el seno de una familia acomodada y culta que era originaria, por línea paterna, del pueblo conquense de Cardenete. El que con el tiempo iba a ser autor de la *Mosquea* cursó estudios en la Universidad seguntina, y luego en la de Alcalá de Henares, donde probablemente se graduase en Artes. Su afincamiento en Cuenca data de 1608. No mucho después obtuvo la licenciatura en leyes, y compuso la epopeya burlesca de referencia, que debía estar acabada por lo menos en 1613, a sus veinticuatro años.

A partir de ese momento, los datos acerca de su vida no son pertinentes desde un punto de vista literario. Con todo, sépase que se ordenó sacerdote con posterioridad a la edición de su obra y que su carrera fue desde entonces muy brillante, por un lado doctorándose y por otro jalonándola con cargos como relator del Santo Oficio, con residencia en Madrid, Arcediano de Alcor (dignidad de la catedral palentina), inquisidor de Murcia, y canónigo e inquisidor de Cuenca. Fallece en 1658 en dicha ciudad castellana, y es enterrado en la catedral, pero sus restos se trasladarían a Reillo, cuyo señorío adquiriera bastantes años atrás.

La fama literaria de Villaviciosa se asienta en una única obra, la *Mosquea*, compuesta cuando contaba, según se anticipó, menos de un cuarto de siglo. Ningún otro texto —anterior o posterior a ese poema burlesco— nos ha legado su pluma, aunque el dominio que muestra en su famosa composición cómica hace presumir una previa etapa de acaso no poco ejercicio técnico.

José de Villaviciosa, autor de *La Moschea* nació en Sigüenza en 1589, si bien su ancestro estaba en Cardenete de Cuenca. La Editoria Castellano-Manchega El Toro de Barro, con motivo de cumplirse el número 100 de su fondo bibliográfico, publicó en cuidadísima edición el interesante poema épico-burlesco de Villaviciosa. El editor, Carlos de la Rica, en las palabras preliminares de justificación, afirma que *La Moschea* es "quizá el mejor de los poemas épico-burlescos escritos en lengua castellana". La introducción y notas corre a cargo del escritor barcelonés José María Balcells. De la misma, reproducimos su primer epígrafe, "De su vida y su escritura".

No extrañaría, pues, que fuese cierto el dato de que, antes de realizar la *Mosquea*, tenía escritos algunos poemas amorosos. A primera vista, parecería lógico que así fuera, como parece ilógico que, tras la excelente acogida de la *Mosquea* por el público, ya no se sepa de más creaciones literarias fruto de su bien probado talento. Con cierto tono lamentatorio, escribía a este respecto un historiador de la literatura española: "Raras veces ha prometido tanto un primer ensayo; todo le pronosticaba el poeta brillante porvenir literario".

No obstante, en el silencio de años y años que siguió a la *Mosquea* puede que exista una explicación razonable: Villaviciosa no quiso comprometer su porvenir —no se olvide que obtuvo pronto el cargo de relator del Santo Oficio— con las armas de doble filo de verso. Desde ese prisma, la *Mosquea* cabe ser interpretada como el canto de cisne artístico de un hombre expeditivo que prefiere liquidar la literatura antes que le

dificulte, hipotéticamente, una segura carrera eclesiástica.

En cualquier caso, una opción pragmática de esa índole no estaba fuera de tono en una época en la que el idealismo y el ansia de aventuras de las generaciones precedentes se había convertido en una cuestión ya más nostálgica y retórica que en un brillante ejercicio militar. Aun así, la narrativa heroica estaba en el candelero, porque de otro modo su parodia carecería de sentido, pero también es verdad que la épica de tema religioso y moral, en consonancia con el cariz que había tomado la sociedad en tiempos de Felipe III, se encontraba en auge frente al progresivo declive del relato de hechos de armas. En ese contexto se publica, en 1604, aunque en París, *La Muerte, Entierro y Honrras de Chrespina Marauzman, Gata de Iuan Chrespo*, de Cintio Merotisso, y en 1615 la *Mosquea*. Esta clase de poesía burlesca contaba con precursores españoles renacentistas y siguió contando luego con eximios cultivadores barrocos, pero es en la primera quincena del siglo cuando parece madurar por vez primera el tipo de público más adecuado para la sintonía con dichas creaciones.

Jose M. BALCKLLS

LA MOSCHEA poetica inuentiu en Oftaua Rima.

COMPUESTO POR IO-
seph de Villaviciosa, vezino de la
Ciudad de Cuenca.

DIRIGIDO A PEDRO DE RAVAGO
Regidor perpetuo de la dicha Ciudad.

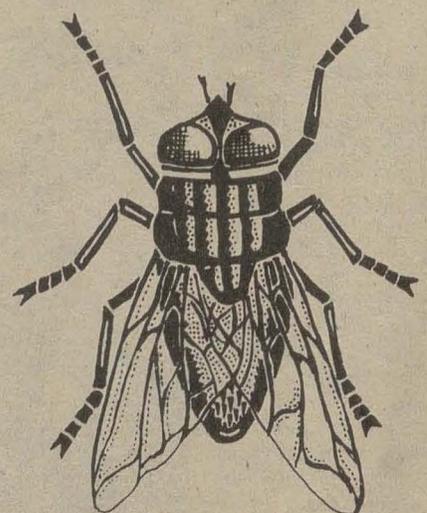


Año

1615

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Cuenca, por Domingo de la
Iglesia, a la calle Ancha.



Los folletines de **LA VOZ** del Tajo

La luz de las palabras

Federico Gallego Ripoll (Manzanares, Ciudad Real, 1953) es una de las voces más luminosas de la joven poesía española. De poca obra publicada —un libro y unos cuantos poemas incluidos en una antología— su poesía tiene luz propia, sabios destellos dúctiles, suspensión maestra. Como reza la solapa de su libro, "Poemas del Condottiero", Ripoll "domina perfecta y sorprendentemente la forma y la utiliza para crear una suerte de equilibrio entre lo real y lo imaginario, entre la brillantez de la palabra y el calor del sentimiento"

LETANIA DE LAS PREPOSICIONES

JERUSALEN, Jerusalén:

¿A qué lado del rito
desplomarás tus cálidas murallas?
¿Ante qué Dios, qué infierno y qué profeta
el viento arrancará tu último velo
en la Danza de la Postrimería?
¿Bajo qué azul de manganeso esperas?
¿Cabe que te pregunte el apellido
del pagano temblor que te estremece?
¿Con qué amor alimentas las trompetas
que enfrentarás al pecho de los tanques?
¿Contra qué identidad de águila altiava
eres tortuga de oro codiciada?
¿De qué lodo es tu pan ácimo y duro?
¿Desde qué otro futuro
me miras mientras bordas
iniciales hebreas en la lluvia?
¿En qué cometa olvidas esas manos
que araron y tejieron y callaron?

¿Entre qué salmos se perdió tu aceite?
¿Hacia dónde señalan tus veletas?
¿Hasta qué punto cerrarás los ojos
que no ves cómo crecen en azufre
tus tejados brillantes, tus establos?
¿Para coser el agua,
el aire perforado,
me pides el sedal con que contengo
mis caballos salvajes?
¿Por qué ternura sangra y multiplica
y reza tu penumbra recostada?
¿Según qué calendario
enviada tu tristeza
distanciada de ti
por las detonaciones?
¿Sin ti serás más plena?
¿So pena de vivir te desmoronas?
¿Sobre la espálda de la Historia emprendes
el vuelo del azor o de los *phantom*?

Tras de ti, junto a ti, a pesar tuyo
yo siembro mi cosecha
de niños y violetas,
y no cuento los muertos,
y confío en los brazos
inmensos, invencibles
de tus setenta veces siete aromas.

LETANIA DEL CABALLO DEL MERCENARIO

Y sólo *orapronobis* hoy tranquilo
agua en la sombra de mi fresca cuadra.
Orapronobis está madrugando
sobre los campos, y sobre los campos
de batalla. Puede ser el último
sol para quien me mire fijamente,
para quien se enamore de mi amo,
de sus labios de vino, de las altas
cordilleras de acero de su pecho.
Puede que *orapronobis* hoy se sienta
satisfecho a la hora de la siesta.
Los días se hacen largos en verano.
Se dilatan las venas, cunde mucho
esta faena de matar sin freno.

Orapronobis cuento los metálicos
andares que se acercan como lentas
campanas que doblaran a difuntos.
Ya la luz se hace blanca y compartida
por los que cenarán en la terraza
y los que ayunarán bajo la avena.
Oigo flores que arrojan a su paso
manos después lavadas en lo oscuro
apresuradamente *orapronobis*.
Solicita mi fuerza y no la niego.
Voy hasta el horizonte a quemar nidos.

Cuida tú, amada mía, mientras tanto,
de este potrillo que nos dio el invierno.
Y si a mí me pasara lo que nunca
nombramos, no te olvides de decirle
lo mucho que yo amé su piel de terciopelo,
sus frágiles rodillas, su relincho
tímido, azul, húmedo y tembloroso,
ni que no pretendí este mal oficio,
que algo de humano nos legó la vida
y tampoco nosotros somos libres.

Pero que no me imite aunque me quiera.

FEDERICO GALLEGO RIPOLL

POEMAS DEL CONDOTTIERO

(paisaje para una batalla)



ADONAI S

383
EDICIONES RIALP, S. A.
Madrid

LETANIA DEL QUE NO NACE

PORQUE está como un ojo de gallo,
un vertical ladrido en la sorpresa
de la ciega, la ronca madrugada,
no quiero ser colmena que despierte
el calor de la paja en el establo,
ni remanso en que canten lavanderas,
ni esfera de reloj, ni leña lúcida,
ni odre, ni zafra gris en la almazara,
ni triángulo escaleno, ni ceniza,
ni antifaz sobre un niño que envejece.
No quiero ser ombligo antes del parto
unido a un sol que ve cómo cabalgas,
no pararrayos para tu tormenta,
no lunes, ni soneto, ni verano.

Quiero quedarme aquí. Punto y seguido.
Ser sólo impulso, roce, parpadeo,
un casi hebra de seda en bastidores,
un al borde de intento de existencia.

Ni registro civil, ni pasaporte,
ni mesa de oficina, ni colegio,
ni dirección, ni dedo en el gatillo,
ni eternamente recordando un rostro
que debió tener nombre y sin embargo
fue una pregunta al ver crecer la bala
como un temblor que de mi miedo huía.

Ni siquiera suicida, ni siquiera.
Sólo nada absoluta. Una gota
de nada al otro lado del camino,
sin llorar ni pacer ni treinta años.

Federico GALLEGO RIPOLL



Un hermoso catálogo de la editorial "El Crotalón"

Los bellos tipos

El Crotalón es una editorial especializada en libros de bibliófilo. Su sistema de venta, es fundamentalmente, la suscripción. Cinco son las colecciones que comprende la hermosa editorial. *Crónicas del Espejo*, primera de ellas, edita facsimiles y los textos elegidos reúnen características excepcionales de rareza e interés. *La Conquista del Perú*, de Francisco de Jerez, facsimil de la edición de 1534, es el primer título de las *Crónicas del Espejo*. En *La Tempestad*, cuadernos de poesía, se publican textos poéticos clásicos junto a inéditos de poetas actuales. Además, El Crotalón ofrece una selección de textos raros sobre Bibliografía, imprenta, tipografía o cualquier materia afín, englobados en el apartado de *Antojos y Rebuscas*. También El Crotalón ofrece una sección lúdica y erótica *El Frailecillo de Haba*. Por último, la editorial publica un *anuario de filología*, que, dirigido por el profesor Víctor Infantes, "recupera una tradición crítica desgastada" y en ella aparecen monografías, textos, *Varia*, de re

bibliographica, etc., acompañándose, asimismo, de una serie de *Anejos*, y *Suplmentos* enriquecedores. Las tiradas no superan nunca los 500 ejemplares, y la editorial, muy amablemente, ofrece a sus suscriptores y colaboradores pliegos de regalo, como los de *El Crotalón* y *El Jardín*

de la Memoria.

Pues bien, para informar de todo esto ampliamente, El Crotalón ha lanzado un catálogo (el primero en su existencia) que, para honrilla nuestra, se ha impreso excelentemente en la imprenta de José Rubiales en Ocaña.

De este primer *Catálogo* de El Crotalón se tiraron dos mil ejemplares y se terminó de imprimir el día 12 de abril de 1984, festividad de San Julio I Papa que en Sárdica confirmó todas sus decisiones anteriores.

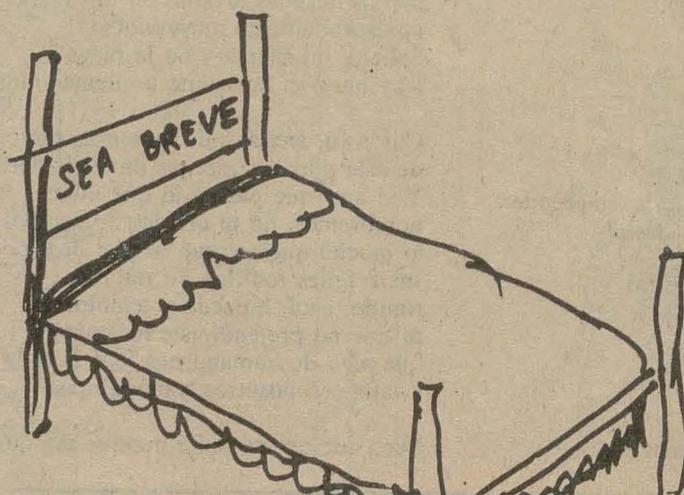
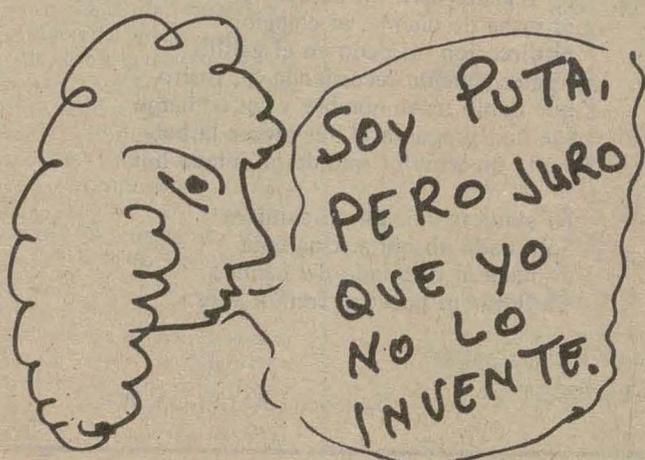
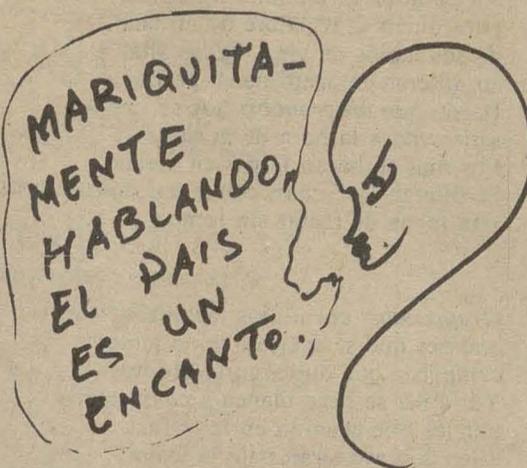
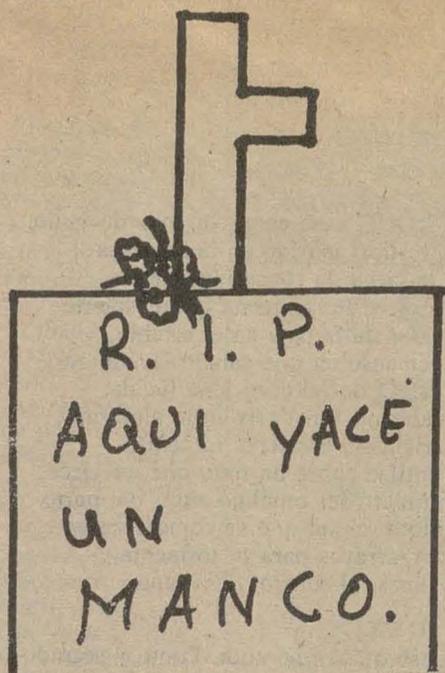
LAVS ✠ DEO

Se compuso en Bodoni sobre papel Verjurado Torreón de Guarro y cubierta de aguas. Los editores maquetaron la edición y José Rubiales con generosa dedicación lo cuidó en su imprenta de Ocaña.



Viñetas culturales

por Miguel Gámez Quintana



LA MUJER BARBUDA

Dirige:
José Antonio Casado

Coordina:
Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo,
Barrio Rey, 9